Introducción:

Cuarteto "A los Cuatro Vientos"

No recuerdo el momento preciso en el que surgió la idea. Fue a raíz de una convocatoria ofertada por la fundación de una conocida entidad bancaria cuando comenzó a adquirir forma. Solicitaban formaciones de pequeño formato para breves micro-conciertos de unos veinte minutos. El caché no era gran cosa, *(más teniendo en cuenta el aburrido trámite burocrático que había que cumplimentar)*, pero me pareció que mi idea se ajustaba muy bien las bases.

"A los Cuatro Vientos", un cuarteto de vientos para un solo intérprete articulado en cuatro movimientos dedicado a los puntos cardinales…

Solo pedían dos temas grabados y una foto, así que me encerré un par de tardes en el estudio para improvisar algo, a ver qué podía hacer antes de que acabara el plazo. Así surgieron Norte y Sur, los dos primeros movimientos de la pequeña obra. La foto la hicimos en un viejo banco del jardín junto con los cuatro instrumentos que había utilizado *(clarinete, saxo barítono, flauta travesera y flauta bajo).*

Al final la propuesta no fue seleccionada. Tampoco tenía muchas expectativas, pero caray… ¡nunca me toca nada…!

A las entidades bancarias les encanta presumir de la ingente labor que realizan con su obra social, será para depurar su

usurera conciencia *(si es que la tienen)*. La oferta era demasiado escasa para la cantidad abrumadora de artistas que se presentaban…

Al menos todo este asunto del concurso me sirvió para comenzar a trabajar en un nuevo proyecto. Tras los dos discos de RevoluCiklón llevaba una larga temporada estancado y estos dos nuevos temas eran un soplo de aire fresco. Por fin había encontrado un nuevo sonido, un nuevo concepto a desarrollar.

Gracias al nuevo looper que había adquirido un año atrás el montaje era además mucho más rápido y sencillo, lo cual supuso una gran ventaja a la hora de actuar en directo.

Un par de meses después compuse Este y Oeste, grabé los cuatro movimientos y los lancé al ciberespacio. La inestimable ayuda de mi querido amigo Francisco Lozano *(No Name Proyect)* hizo que la producción mejorara considerablemente con su retoque mágico en la masterización. El vídeo *"Viento del Sur"* se grabó en el estudio de fotografía del magistral artista Javier Jimeno.

La acogida fue bastante buena y pronto encontré algunos lugares amistosos para actuar presentando la obra. Desde el mismo día del estreno el espectáculo no ha parado de metamorfosear.

Los cuatro movimientos de *"A los Cuatro Vientos"* duran veinte escasos minutos y enseguida me percaté de que era necesario desarrollar la idea con nuevos temas. De esta manera el show comenzó a evolucionar en una especie de cuentacuentos musical en el que es la música la que narra las historias para

que sean los espectadores con su propia imaginación quienes complementan los más sutiles detalles de la aventura. Solamente unas breves palabras al comienzo de cada tema han de ser suficientes para saber de qué va el viaje, para conocer a sus protagonistas y su contexto histórico…

El texto de *"Tripulantes del Viento"* surgió como eje temático entorno al cual narrar historias de viajeros arrastrados por los vientos y las corrientes. La locución que da comienzo a este disco es disparada al comienzo de cada show para romper el hielo e ir adentrando al público en la temática y el ambiente del espectáculo. La timbrada voz de Paulino Tejero resuena en el auditorio como si el propio Homero estuviera recitando.

Así comenzó una voraz lectura de libros en busca de cosas interesantes que contar. Un tiempo excesivo en mi desplazamiento diario para ir al trabajo propició la necesidad de emplearlo de manera productiva y evasiva. A bordo del Beagle, la Kon-Tiki o el Ra..., recorriendo el mundo en colosales juncos chinos o en frágiles catamaranes polinesios..., es como uno deja de estar en un atestado vagón de metro para viajar a otros lugares y tiempos más atractivos.

Unas lecturas conducían a otras, y además en las interesantes charlas con amigos y público después de cada actuación surgían nuevas recomendaciones, a cada cual más apasionante.

Verdaderamente no era consciente del fregado en el que me estaba metiendo. La temática de los viajes transoceánicos está plagada de controversias y corrientes opuestas y es imposible tratar estas cuestiones saliendo ileso. En mi defensa anticipada ante cualquier declaración, he de decir que mi única intención

inicial era buscar la inspiración creativa. No me hago responsable de la veracidad de todo lo que aquí se cuenta. Cada uno que saque sus propias conclusiones, y que investigue por su cuenta y riesgo...

En el debate originado entorno a este asunto hay numerosas implicaciones raciales, culturales y políticas. La confrontación sigue muy activa en la actualidad, porque es el modelo mismo del mundo lo que está en juego.

Cuando uno comienza a indagar no tarda en encontrar a autores como Thor Heyerdahl, Van Sertima o Gavin Mezies, quienes a pesar de haber sido grandes superventas sobrepasan con sus opiniones los límites de la ciencia. Las historias que narran sus libros son asombrosas y muy imaginativas, y sin duda para mi propósito son fabulosas. A ellos entre otros debo el contenido de estas páginas.

Pero si se quieren llevar estos argumentos al plano de lo *"verdadero"*, mi recomendación es contrastar la información. Al menos así he tratado de hacerlo yo. En la medida de lo posible, he pretendido mantenerme en la línea de lo neutral sin mojarme demasiado. No se si lo habré conseguido *(seguramente no)*. Tengo mis propias creencias y opiniones al respecto, pero considero que tampoco son muy relevantes. No obstante, si me viera en la obligación de posicionarme lo haría en favor de un mundo hermanado por las artes sin atender a una cronología ni fenomenología precisa, en la línea cosmopolita del difusionista mexicano Miguel Covarrubias.

El tema *"Difusionistas"* es un homenaje a todos aquellos autores que estimularon la imaginación de los lectores para cuestionar

si es realmente la historia como nos la contaron. ¿Es realmente posible conocer toda la verdad...? La música que responde a este título es una readaptación de *"Bengala"*, incluida en el segundo disco de *"Nervo"*, y es mi amigo Francisco Lozano *(al que ya he mencionado)* coautor del mismo.

Sarasvati me acompaña en el repertorio desde los tiempos de *"Planeta Despertar" (a la Diosa de la Música me encomiendo).* Fitz Roy vuelve a sonar por segunda vez consecutiva desde *"RevoluCiklón Vol. 2"*.

El relato de Fitz Roy ha resultado ser mucho más extenso de lo que yo mismo esperaba. Me parece una figura particularmente interesante por varias razones. Además de ser un personaje vinculado a los comienzos de la meteorología, los viajes del Beagle y sus años como Gobernador de Nueva Zelanda reflejan muy bien la mentalidad y la visión del mundo vigente durante los años de la hegemonía británica del s. XIX. En su biografía somos testigos del choque cultural entre un nuevo mundo tendente hacia la modernidad vertiginosa y los últimos habitantes *"salvajes"* del planeta en proceso de desaparición. También del dramático conflicto entre colonizadores y aborígenes, y de las salvajes atrocidades que implica la expansión de la moderna civilización...

En su relación con el naturalista Charles Darwin percibimos la profunda crisis religiosa que supone una nueva concepción de la realidad basada en evidencias empíricas y científicas. Fitz Roy, a pesar de ser un gran científico es al mismo tiempo muy devoto y fiel a los principios del cristianismo y de la Biblia.

Las ideas de Darwin generaron un gran debate en su tiempo. Considerar al ser humano como un animal más originado de manera natural a partir de otros animales fue una idea revolucionaria. Pero simultáneamente en las afirmaciones del propio Darwin encontramos las raíces de un darwinismo social que posiciona a la civilización occidental en la cúspide de la pirámide evolutiva. Esta visión de superioridad frente a las demás culturas ya estaba muy vigente en su tiempo, y sus consecuencias han resultado ser absolutamente dramáticas.

Fitz Roy pertenece a la última generación de navegantes y cartógrafos descubridores que recorrieron el mundo en veleros. En su historia está también la de James Cook, Magallanes, Colón, Vasco de Gama...

Lo cierto es que este libro no era necesario. Podría haberme limitado a leer y componer sin complicarme la vida. Podría haber editado únicamente el disco sin pretender sacar a la vez este volumen en el que cada capítulo corresponde a un corte. A menudo me he arrepentido por ello *(y es probable que lo siga haciendo en el futuro)*. También podría no haberlo publicado…

Ahora que ya no hay vuelta atrás me asalta otra duda más… ¿¿Habrá un segundo volumen..?? Una vez abierto este melón estoy en deuda con un sinfín de historias que también deberían ser contadas, no puedo dejar de hacerlo..

A fin de cuentas en esta historia caben las de todos cuyas vidas están condicionadas por las corrientes, la tuya y la mía…